



Lección 15

Mis pensamientos son imágenes que yo mismo he fabricado.

Comentario de Sarah:

Es interesante hablar con aquellos de ustedes que ahora están pasando por las lecciones por segunda, tercera o cuarta vez y están obteniendo mucho más de ellas. Estas lecciones son tan desafiantes para el ego que deshacer nuestra inversión en ellas es de hecho un proceso de momento a momento, pero esto no importa ya que simplemente estamos usando el tiempo para su propósito previsto. Es siempre acerca de ir más profundo en nuestra sanación.

No es útil establecer expectativas sobre dónde pensamos que deberíamos estar. De hecho, no tenemos forma de evaluar nuestro progreso. Solo la mente del ego tiene expectativas y requisitos que nos impone para reforzar nuestra culpa. Estamos exactamente donde debemos estar, y la situación actual y las personas que nos rodean en este momento son perfectas para nuestro aprendizaje. ¿Cómo podemos saber eso? Lo sabemos porque están en nuestras vidas ahora mismo. No hay accidentes en la salvación. Todo está perfectamente orquestado en nuestra aula. Todo lo que se nos pide es que hagamos las lecciones tan bien como podamos y no nos preocupemos por su eficacia, ni por si las estamos haciendo exactamente según lo prescrito. Recuerda que la tensión no ayuda y tampoco lo es ritualizar este proceso. Todavía tenemos una gran resistencia. Nuestros ojos se ponen vidriosos mientras leemos este material. Creemos que debemos entenderlo todo. Quizás lo discutimos, no aceptamos lo que estamos leyendo o nos resistimos activamente a las ideas. Jesús dice en la Introducción a las Lecciones que nada de esto importará. Todo lo que se requiere de nosotros es que no hagamos excepciones al aplicar las ideas contenidas en el Libro de ejercicios. Varias cosas nos distraen de la práctica. Todas estas son formas de resistencia, pero Jesús nos dice que no luchemos contra nosotros mismos. Simplemente nota la resistencia y tómate el tiempo para hacer lo que sea necesario para volver a estar dispuesto.

Esta lección, como todas, desafía todo lo que hemos llegado a creer. En este caso, se nos dice que las imágenes que vemos con nuestros ojos no nos muestran más que nuestros propios pensamientos. Jesús nos dice que nuestros pensamientos se muestran como imágenes y, debido a que lo hacen, es difícil pensar en estas imágenes como si fueran nada. Nuestros ojos están hechos para informarnos de un mundo real y sólido. Nos dicen que lo que vemos está realmente ahí y es verdad. Sin embargo, solo nos reflejan nuestros propios pensamientos y creencias. Nuestros pensamientos, que se muestran como imágenes, realmente nos parecen reales porque parecen ser objetivos y externos a nosotros. Los ojos del cuerpo afirman que estas imágenes son independientes de nuestros pensamientos, pero en realidad no estamos viendo. Sólo estamos "... **reemplazando la visión por ilusiones**". (L.15.1.7)

Creemos que las imágenes que vemos están realmente ahí, pero lo que estamos viendo son nuestros juicios proyectados desde nuestras propias mentes. Nuestros ojos no nos muestran la verdad. En el Capítulo 22 del Texto, aprendemos más sobre este fenómeno. Jesús nos dice: "**Los ojos del cuerpo sólo ven formas. No pueden ver más allá de lo que fueron hechos para ver. Y fueron hechos para mirar el error y no ver más allá**". (T.22.III.5.3-5) (ACIM OE T.22.IV.33) Todo lo que está sucediendo es que nuestros pensamientos se están proyectando y ahora los vemos como imágenes. La visión real no tiene nada que ver con los ojos.

Ver en verdad se trata de visión. Cualquiera que haya tenido una experiencia extracorporal ha sido testigo de que los ojos no ven. Cuando alguien abandona el cuerpo y, sin embargo, informa que lo mira hacia abajo, los globos oculares todavía están con el cuerpo, entonces, ¿qué está mirando? Evidentemente, no son los ojos. Todas las imágenes que vemos son percibidas por nuestra mente.

"Estos ojos, hechos para no ver, jamás podrán ver. Pues la idea que representan nunca se separó de su hacedor, y es su hacedor el que ve a través de ellos. ¿Qué otro objetivo tenía su hacedor salvo el de no ver? Para tal fin, los ojos del cuerpo son los medios perfectos, pero no para ver. Advierte cómo los ojos del cuerpo se posan en lo exterior sin poder ir más allá de ello. Observa cómo se detienen ante lo que no es nada, incapaces de comprender el significado que se encuentra más allá de la forma. Nada es tan cegador como la percepción de la forma. Pues ver la forma significa que el entendimiento ha quedado velado". (T.22.III.6.1-8) (ACIM OE T.22.IV.35)

En otras palabras, nuestros ojos fueron hechos para mantenernos ciegos a la verdad. Fueron hechos para mantenernos involucrados en el mundo de la forma. Fueron hechos para ver solo lo externo. Su creador es el "tú" que eligió el ego y con él vinieron los pensamientos de pecado, culpa y miedo. Este hacedor es el Hijo de Dios que decidió separarse de Dios. Ahora el Hijo se separó en miles de millones de fragmentos con pensamientos fragmentados proyectados en el mundo y vistos como imágenes. Creemos que estamos viendo algo real y sólido en lugar de nuestros propios pensamientos proyectados. Nos enfocamos solo en cómo podemos manipular estas imágenes y lo que nos pueden dar. Nuestro propio cuerpo e identidad también son imágenes en este mundo imaginario. Todo proviene del interior de la mente, que es el único lugar donde se puede hacer una elección real. Entre los sistemas de pensamiento de la mente errada que se identifica con el ego y la mente recta donde mora el Espíritu Santo está el tomador de decisiones que puede elegir a qué maestro seguirá en cada momento: el ego o el Espíritu Santo.

Cuando Jesús dice: **"Creas que los piensas, y por eso crees que los ves"** (L.15.1.2), nos está recordando que nuestros pensamientos no son nada en absoluto. Nuestra mente está realmente en blanco cuando pensamos que estamos pensando. Los pensamientos reales están detrás de los pensamientos que creemos que estamos pensando. Reflejan nuestra realidad como el Ser Crístico que somos. Somos un ser eterno de luz y amor. Somos el Hijo de Dios. En cambio, hemos creado una imagen de nosotros mismos que parece estar separada y autónoma, pensando que tiene sus propios pensamientos y es un yo separado. Vemos imágenes de otros sobre los que proyectamos nuestros juicios. Los vemos como pecadores para que podamos fingir que somos los inocentes.

Cuando Jesús nos dice: **"Esta idea introductoria al proceso de creación de imágenes que ustedes llaman ver no tendrá mucho significado para ustedes"** (L.15.2.1) él comprende cuán profundamente arraigados estamos en el mundo y cuán apegados estamos a nuestras identidades individuales. En otras palabras, la imagen que tenemos de nosotros mismos es muy importante para nosotros y la defendemos a toda costa, hasta la muerte.

Jesús habla de la visión como "episodios de luz", lo que ha planteado preguntas a los estudiantes del Curso, ya que no es algo que la mayoría de la gente haya experimentado. Ken Wapnick ha respondido a la pregunta de esta manera:

"Este pasaje ha sido preocupante para muchos estudiantes. Parece sugerir que una marca de progreso espiritual es ver bordes de luz alrededor de objetos, como auras. Si este fuera el significado literal, iría en contra de todo lo demás que enseña el Curso. Jesús, como sabemos, subraya que toda percepción es irreal. En el texto, dice que por más santas que sean las visiones, no duran porque se basan en la percepción".

No se refiere a ver literalmente los bordes de la luz, sino a ver con la visión, que no tiene nada que ver con los ojos los cuales son los aparatos del falso ser. Ver con visión es comprender el contenido detrás de la forma, que es el contenido del amor.

Puede haber algunas experiencias en las que haya fenómenos como este, pero siempre volvemos a lo importante, que es el contenido. Probablemente sea mejor tomarlo como un símbolo de ver con visión cuando se trata del perdón. Por lo tanto, es un símbolo de más luz que se extiende desde nuestras mentes. **"No persistirán, porque simplemente simbolizan la percepción verdadera y no están relacionados con el conocimiento. Estos ejercicios no te revelarán el conocimiento. Pero te prepararán el camino"**. (W.15.3.5-7) En el Curso, el conocimiento se equipara con una experiencia reveladora y no es el objetivo del Curso. El objetivo es experimentar un estado de paz constante.

Para la práctica de hoy, tomamos un minuto, o menos si nos sentimos incómodos, y practicamos tres o cuatro veces, si nos sentimos cómodos. Repetimos la idea y luego miramos a nuestro alrededor y la aplicamos al azar a todo lo que vemos, mientras decimos lentamente: **"Esta _____ es una imagen que he hecho. Esa _____ es una imagen que he hecho"**. (W.15.4.2-3) Dejamos que nuestros ojos descansen en el objeto mientras repetimos la lección.

"No es necesario incluir una gran cantidad de temas específicos para la aplicación de la idea de hoy. Sin embargo, es necesario seguir mirando cada tema mientras te repites la idea". (W.15.4.4-5)

"Aunque obviamente no podrás aplicar la idea a muchas cosas durante el minuto de práctica recomendado, trata de hacer la selección lo más aleatoria posible". (W.15.5.1) Esto se debe a que todo lo que miramos es igual. No es que lo que miramos tenga algún significado, pero el significado está en el pensamiento en nuestras propias mentes que proyectamos.

Por último, puedes repetir esta lección cada vez que te sientas molesto por alguna situación o evento en tu vida recordándote a tí mismo que tus pensamientos sobre la situación o evento son imágenes creadas por ti. Hoy estoy pensando en visitar a una amiga que no está bien y se encuentra angustiada. Mi mente está inventando imágenes sobre su situación. La veo a ella y a su situación que me ha expresado en imágenes en mi mente. Soy yo quien las inventa y luego reacciono como si fueran reales. Es un mundo personal de fantasías que he creado con mi propia mente. Este es el mundo en el que vivo hasta que elijo volverme al Espíritu Santo y conectarme con la verdad de que no hay ningún problema, y que nada está mal. Ella es un perfecto Ser de luz y amor y nada de lo que imagino es verdad. Ella está viviendo su guión, elegido por si misma. Siento paz acerca de ella y de su situación cuando recuerdo volver al Espíritu Santo.

Amor y bendiciones Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en CORREO DIARIO DE LECCIONES por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>